Uruguay rescató un empate ante Arabia Saudita en el Mundial 2026: Maxi Araújo salvó a la Celeste a los 80’

Uruguay mostró dos caras en su debut mundialista: sufrió en el primer tiempo, quedó abajo por una pelota parada y reaccionó en el complemento. Maxi Araújo marcó el 1-1 ante Arabia Saudita en Miami y evitó una derrota que habría complicado fuerte a la Celeste en el Grupo H.

Uruguay empató con Arabia Saudita y dejó una sensación ambigua en el debut

Uruguay empató 1-1 con Arabia Saudita en la primera fecha del Grupo H del Mundial 2026, en un partido que dejó una lectura doble para la Celeste: preocupación por lo hecho en el primer tiempo y cierto alivio por la reacción del complemento. El equipo de Marcelo Bielsa no tuvo una buena entrada al torneo, sufrió por la pelota quieta, quedó abajo antes del descanso y recién encontró el empate a los 80 minutos, cuando Maxi Araújo apareció en el área para transformar el desahogo en resultado.

El encuentro, jugado en Miami, tuvo todos los condimentos de un debut mundialista incómodo. Uruguay partía como favorito por historia, jerarquía y plantel, pero Arabia Saudita volvió a demostrar que puede competir cuando logra cerrar espacios, ordenar líneas y atacar los puntos débiles del rival. El 1-1 no fue el estreno ideal para la Celeste, aunque por cómo se presentó el partido terminó evitando un golpe mayor.

Abdulelah Al-Amri abrió el marcador a los 41 minutos, después

de una jugada de pelota parada que expuso una de las grandes falencias uruguayas de la noche. En el segundo tiempo, Bielsa modificó el esquema, movió piezas y encontró mejores respuestas. Federico Viñas se transformó en referencia ofensiva, Juan Manuel Sanabria aportó profundidad y Maxi Araújo firmó el empate cerca del cierre.

Resultado de Uruguay vs Arabia Saudita por el Mundial 2026

Partido	Uruguay vs Arabia Saudita
Resultado	Uruguay 1-1 Arabia Saudita
Competencia	Mundial 2026
Fase	Grupo H, fecha 1
Estadio	Hard Rock Stadium
Sede	Miami
Gol de Arabia Saudita	Abdulelah Al-Amri, 41’
Gol de Uruguay	Maxi Araújo, 80’
Figura destacada de Uruguay	Federico Viñas
Clave táctica	La reacción de Bielsa en el segundo tiempo
Punto débil uruguayo	Defensa de la pelota parada

Un primer tiempo flojo de Uruguay

La primera parte de Uruguay fue incómoda desde el desarrollo y preocupante desde el funcionamiento. Bielsa sorprendió con un 4-4-2, una estructura poco habitual dentro de su ciclo, con Darwin Núñez y Federico Viñas como dupla ofensiva. La idea parecía clara: tener dos referencias, atacar más directo y fijar a los centrales saudíes. Sin embargo, el plan no terminó de fluir.

Uruguay tuvo más intención que claridad. Lateralizó demasiado el juego, encontró pocos espacios y no logró generar sociedades por afuera. Matías Viña, ubicado por la izquierda, no pudo pesar con pelota ni ofrecer profundidad constante, mientras que Guillermo Varela tampoco consiguió asociarse de manera efectiva con Federico Valverde por el sector derecho.

La falta de conexiones afectó directamente a los delanteros. Darwin Núñez quedó aislado, lejos de las zonas de definición y sin participación relevante. Federico Viñas, en cambio, empezó a mostrar señales positivas en el juego aéreo, aunque todavía sin la continuidad que tendría luego del descanso.

La primera chance clara uruguaya llegó con un remate de Maxi Araújo, seco pero centrado, que Mohammed Al-Owais logró controlar. Más tarde, Viñas tuvo una palomita tras una pelota bajada por Araújo, pero el intento salió demasiado al medio. Fue poco para un equipo que necesitaba imponer condiciones desde el inicio.

Arabia Saudita aprovechó el punto débil: la pelota parada

Arabia Saudita entendió rápido el partido. Sin dominar ampliamente la pelota, se acomodó con una formación espejo, cerró líneas y empezó a ganar confianza a partir del orden. El conjunto saudí se sintió cómodo defendiendo cerca de su estructura, obligando a Uruguay a circular sin profundidad y esperando sus oportunidades.

El aviso más claro llegó a los 38 minutos. Tras un córner desde la derecha, Abdulelah Al-Amri remató dentro del área y obligó a Fernando Muslera a una gran intervención. Esa acción fue una alarma evidente para Uruguay, pero la Celeste no corrigió a tiempo.

Pocos minutos después, a los 41, Arabia volvió a cargar por la

misma vía. Al Juwayr ganó por arriba, la pelota cayó en una zona peligrosa, Muslera dio un rebote corto y Al-Amri apareció para empujarla y poner el 1-0. El gol tuvo una carga simbólica fuerte: Uruguay recibió el golpe en un aspecto donde no podía fallar en un Mundial.

La pelota parada, históricamente una fortaleza de los equipos uruguayos, se convirtió en una debilidad en el momento menos oportuno. Arabia no necesitó demasiado volumen ofensivo para lastimar: le alcanzó con insistir en el lugar correcto.

Bielsa corrigió en el segundo tiempo y Uruguay cambió la cara

El descanso fue un punto de quiebre. Marcelo Bielsa movió el banco y también modificó el dibujo. Sacó a Matías Viña, ingresó Juan Manuel Sanabria, retiró a Darwin Núñez y mandó a la cancha a Agustín Canobbio. Con esos cambios, Uruguay pasó del 4-4-2 inicial a un 4-2-3-1 más reconocible dentro de la idea del entrenador.

La modificación le dio otra dinámica a la Celeste. Federico Viñas quedó como única referencia ofensiva y empezó a ganar prácticamente todo lo que le tiraron por arriba. Uruguay encontró más amplitud, mejores centros y una forma más clara de atacar a una Arabia Saudita que se replegó cada vez más cerca de su área.

Apenas iniciado el complemento, Viñas conectó un centro de Varela y obligó otra buena respuesta de Al-Owais. Poco después, a los 50 minutos, volvió a ganar de cabeza en un tiro de esquina y la pelota pasó cerca del palo. Uruguay ya era otro equipo: más agresivo, más directo y mucho más insistente.

Manuel Ugarte también estuvo cerca del empate con un remate bajo desde media distancia que se estrelló contra el palo. Esa acción terminó de instalar a Uruguay en campo rival, aunque el

equipo seguía chocando contra una defensa saudí compacta.

Maxi Araújo apareció para rescatar a Uruguay

Cuando el partido entraba en una zona peligrosa para Uruguay, apareció el gol del empate. A los 80 minutos, Sanabria lanzó un centro desde la derecha, Viñas volvió a imponerse por arriba y el rebote quedó servido para Maxi Araújo, que definió con precisión para el 1-1.

El gol fue un desahogo. No solo porque evitó una derrota en el debut, sino porque premió la reacción del segundo tiempo. Araújo, que ya había sido uno de los jugadores más claros en la primera parte, tuvo la capacidad de estar en el lugar justo en el momento decisivo.

Curiosamente, Bielsa ya había decidido reemplazarlo antes de la jugada del gol. Tras el empate, Brian Rodríguez ingresó y también estuvo cerca de marcar, con un remate bajo desde la izquierda que pasó muy cerca del palo. Uruguay fue por más, empujó, merodeó el segundo y terminó dejando la imagen de un equipo que reaccionó tarde.

Federico Viñas, el mejor de Uruguay

Federico Viñas fue el jugador más importante de Uruguay en el partido. En su estreno mundialista, el delantero asumió una responsabilidad pesada: ser la referencia de ataque en un equipo que necesitaba remontar y que había perdido claridad con la dupla inicial.

Viñas ganó por arriba, generó peligro, exigió a la defensa saudí y participó directamente en el gol del empate. Su cabezazo fue el que provocó el rebote que Maxi Araújo transformó en el 1-1. Más allá de esa acción, su presencia cambió la forma de atacar de Uruguay.

En un partido en el que Darwin Núñez no logró gravitar, Viñas se ganó consideración. No solo por el esfuerzo, sino por la utilidad concreta que le dio al equipo. Fue descarga, referencia, amenaza aérea y protagonista de las mejores situaciones celestes.

Al-Amri, el defensor que golpeó primero

Abdulelah Al-Amri fue la figura de Arabia Saudita. El defensor de Al-Nassr tuvo las dos situaciones más claras del equipo asiático: primero obligó a Muslera a una gran atajada y luego aprovechó el rebote del arquero para abrir el marcador.

Su partido fue completo desde lo emocional y desde lo táctico. En defensa, respondió ante los centros y ante el empuje uruguayo. En ataque, fue determinante en la pelota parada, el recurso que Arabia Saudita mejor explotó durante la primera mitad.

Arabia atacó poco, pero atacó bien cuando encontró el punto débil. Esa fue una de las grandes diferencias del partido: Uruguay necesitó muchas aproximaciones para convertir; Arabia encontró el gol en una acción trabajada y bien ejecutada.

Las claves del empate entre Uruguay y Arabia Saudita

Uruguay regaló el primer tiempo

La Celeste no logró imponer ritmo ni profundidad en los primeros 45 minutos. El 4-4-2 no dio soluciones, Darwin quedó desconectado y los laterales no ofrecieron el peso esperado. Arabia cerró caminos y llevó el partido a un terreno incómodo para Bielsa.

La pelota quieta condenó a la Celeste

El gol saudí llegó después de varios avisos. Uruguay defendió mal los córners, perdió marcas y sufrió en el juego aéreo. En una Copa del Mundo, esos detalles cuestan puntos.

Bielsa leyó bien el partido

Los cambios del entretiempo mejoraron a Uruguay. Sanabria dio otra salida, Canobbio ayudó a modificar la estructura y Viñas quedó como referencia clara. La Celeste pasó a atacar mejor y encontró el empate.

Viñas cambió el ataque

El delantero del Real Oviedo fue decisivo. Ganó en el área, generó peligro y participó directamente en el gol de Maxi Araújo. Su rendimiento abre una discusión interesante para el próximo partido.

Al-Owais sostuvo a Arabia

El arquero saudí respondió en momentos importantes. Tapó intentos de Maxi Araújo, Viñas y Valverde. Aunque dejó el rebote en el gol uruguayo, también fue clave para que Arabia no se fuera con una derrota.

Estadísticas y datos relevantes del partido

- Uruguay y Arabia Saudita empataron 1-1 en Miami por la fecha 1 del Grupo H.
- Abdulelah Al-Amri abrió el marcador a los 41 minutos.
- Maxi Araújo empató para Uruguay a los 80 minutos.
- Uruguay comenzó con un 4-4-2 y luego pasó a un 4-2-3-1.
- Bielsa sustituyó a Matías Viña y Darwin Núñez en el entretiempo.

- Federico Viñas participó directamente en el gol del empate.
- Manuel Ugarte estrelló un remate en el palo en el segundo tiempo.
- Arabia Saudita lastimó principalmente a través de la pelota parada.
- Uruguay terminó empujando y quedó cerca de la victoria.
- El empate deja abierto el panorama del Grupo H.

El contexto del Grupo H del Mundial 2026

El Grupo H del Mundial 2026 está integrado por España, Uruguay, Arabia Saudita y Cabo Verde. En la previa, España aparece como el gran favorito de la zona, mientras que Uruguay tiene la obligación histórica y deportiva de pelear por la clasificación. Arabia Saudita, por su parte, busca volver a una instancia eliminatoria después de muchos años, mientras que Cabo Verde afronta una experiencia histórica en la Copa del Mundo.

En ese contexto, el empate entre Uruguay y Arabia Saudita tiene un valor estratégico importante. Para Arabia, sumar ante un rival sudamericano de jerarquía es un resultado positivo. Para Uruguay, en cambio, el punto queda corto por el peso de la camiseta, por la necesidad de arrancar firme y por el calendario que todavía tiene por delante.

La Celeste deberá enfrentar luego a Cabo Verde y cerrar la fase de grupos ante España. Ese último partido puede ser decisivo, por lo que haber dejado dos puntos en el debut obliga al equipo de Bielsa a no fallar en la segunda presentación.

Qué debe corregir Uruguay para lo que viene

Uruguay necesita corregir varios aspectos si pretende avanzar sin sufrir más de la cuenta. El primero es la defensa de la pelota parada. En un Mundial, cada córner, cada tiro libre lateral y cada segunda pelota pueden definir partidos. Arabia Saudita lo dejó en evidencia.

El segundo punto es la generación ofensiva desde el arranque. Uruguay mejoró cuando tuvo amplitud, centros y una referencia clara en el área. Pero tardó demasiado en encontrar ese camino. Si Bielsa quiere sostener una idea ofensiva, necesita que el equipo no dependa únicamente de reacciones después de estar en desventaja.

El tercer aspecto es la definición del ataque. Darwin Núñez no tuvo un buen partido y Viñas aprovechó su oportunidad. Eso no significa necesariamente un cambio automático de jerarquías, pero sí instala una competencia interna interesante. El próximo armado ofensivo será una señal fuerte del entrenador.

Proyección de Uruguay tras el empate

El empate no elimina a Uruguay de ninguna pelea, pero sí lo obliga a acelerar. La Celeste tiene plantel, experiencia y entrenador para reaccionar. Sin embargo, el Mundial no espera a nadie. Los puntos perdidos en el debut pueden pesar mucho si el grupo se aprieta.

La buena noticia para Bielsa es que el segundo tiempo mostró respuestas. Sanabria entró bien, Viñas fue determinante, Maxi Araújo volvió a demostrar que puede aparecer en momentos importantes y el equipo tuvo carácter para empujar hasta el final.

La mala noticia es que Uruguay volvió a dejar dudas en eficacia y equilibrio. El equipo mostró energía, pero no siempre claridad. Mostró reacción, pero no dominio desde el inicio. Mostró capacidad para empatar, pero no para completar la remontada.

Un punto con gusto a poco para Uruguay

Uruguay empató con Arabia Saudita y se fue de Miami con una sensación difícil de resolver. El punto sirve porque evita una derrota peligrosa en el debut, pero queda corto por cómo llegó la Celeste al Mundial y por lo que exige su historia.

El equipo de Bielsa pagó caro un primer tiempo flojo, una apuesta táctica que no funcionó y una desconcentración en la pelota parada. Después reaccionó, mejoró, atacó y encontró el empate gracias a Maxi Araújo y al peso ofensivo de Federico Viñas.

La lectura final es clara: Uruguay tiene margen para crecer, pero no para repetir errores. En un grupo con España como candidato y con rivales capaces de complicar, cada detalle cuenta. La Celeste salvó un punto, pero quedó advertida. Si quiere ser protagonista en el Mundial 2026, deberá jugar más tiempo como en el segundo tiempo y mucho menos como en el primero.